

## NELA RÍO

### Solo para amarte<sup>1</sup>

*Dedicado a mi esposo, Al, inspirador de estos poemas*

*“porque, casta y desnuda,  
me iría por los campos bajo la lluvia fina,  
la cabellera alada como una golondrina.”*

ALFONSINA STORNI, ‘Tentación’ (*El dulce daño*)

## I

Amante  
vaga nube  
sobre mi cuerpo  
velo tenue  
me envuelvo y me cubro  
me descubres  
me enlaceo  
me entrelazas  
anudamos cinturas  
compartimos el jadeo  
y nos devanamos en flores fragantes.

<sup>1</sup> Esta selección de poemas forma parte del *Libro de Artista* (Libro hecho a mano) por la autora y recibió la Primera Mención del “Premio Juana de Ibarbourou”, en la cuarta convocatoria del Certamen Literario Internacional Club de Leones “Montevideo-Juana de Ibarbourou”, el 22 de marzo de 2006.

Para mis labios quiero  
tu cuerpo sin peso  
lleno de gemidos transparentes.

II

La tarde  
vuelve y discurre  
casi humo  
sólo un presentimiento de la noche.

Te hundes en mí,  
música entera.  
Se convocan, estelares,  
los gestos que lamen las alturas  
abrasando los espacios.  
Subes por la escala silenciosa  
tocando las rizadas sombras  
casi humo  
sólo un presentimiento de la noche.

III

Materia  
de la voz  
son los ojos que llevas.

La mirada tiene pasos fugaces  
transcurriendo  
en mi cuerpo súbitamente habitado.  
Tenemos un lenguaje de temblores  
como pájaros nadando  
en los fillos marinos.

¡Tan elocuente en tus manos  
el silencio de tu voz!

IV

A la orilla del sueño  
atravesando ciudades abiertas  
con pinceladas de mariposa  
atisbando el secreto de los astros  
tal vez percibiera tu voz y te escuchara  
sin entenderte.

Cómo correría hasta encontrar tu cuerpo  
y despertarme en tus palabras.  
Cómo volvería al presente sin horas  
borrando las orillas de los sueños.

Me quedaría quietamente hilvanando  
tu voz a los sonidos  
gozando cada perla del silencio.

V

Otra vez  
desde el fondo del mar  
los peces saltan peinando las olas.  
Hay un color violeta en el horizonte  
como el recuerdo de un pájaro herido.

La noche oscura está en el agua  
cimbreadose  
rompiendo los espejos  
levantando espumas.

Y yo te sueño  
sintiéndome isla  
alisando la arena invitándote a llegar.

VI

Sólo tú  
abres la noche  
como un ojo radiante que estremece.

Me besaste como si borraras huellas  
de un tiempo encerrado en otro pecho  
como si lamieras cicatrices  
escribiendo tu nombre  
con repetidos besos largos.

Las alas se abrían y cerraban,  
incorporándose ágiles  
pulsando  
vehementemente.

No sé dónde estuvimos aquella noche  
amado  
fluyendo hacia el vientre del sol.

VII

Reías,  
caminemos,  
¿cómo dejarte?  
Si te tenía en mis manos,  
si las sombrillas transparentes  
flotaban en la tarde del mar  
¿cómo dejarte?  
Si reías al límite del aire  
disolviendo la mitad de la noche  
con una precipitación hacia la vida  
¿cómo dejarte?

Caminemos, dijimos,  
y penetramos en el larguísimo paisaje.

VIII

Desciende  
todo entero  
ave leve aspirándome  
presagio sin tiempo  
trémulos labios.

Convoco las briznas silvestres  
para hacer tu nido  
sin rozar la brisa, ni acallar el agua.

IX

Piel al fin  
que viene como un poniente  
acalorado  
deseando la humedad de la noche.

Distraída de su desnudez  
pasa rozando sosegada  
la intimidad del crepúsculo  
tan inmensamente callada  
hasta el resplandor erguido.

X

Me seduce el riesgo  
que habita cavernas  
y me iría como llegó la primavera.

Si el tiempo abriera el espacio sin minutos  
correría las noches sin destino.

Me seduce el beso con raíz de alas  
que no se vuelve a encontrar

y la caricia sin causa  
como dejada al umbral.

Tan sólo la sombra del agua  
el temblor demorándose en la audacia  
el vértigo de respirarte  
y simplemente amarte.



© GPR.